

MES DEL CORAZÓN DE JESUS



**Con los comentarios a las letanías del Corazón de Jesús.
+Francisco Cerro Chaves
Arzobispo de Toledo. Primado de España.**

HIMNO

Por la lanza en su costado
brotó el río de pureza,
para lavar la bajeza
a que nos bajó el pecado.

Cristo, herida y manantial,
tu muerte nos da la vida,
que es gracia de sangre nacida
en tu fuente bautismal.

Sangre y agua del abismo
de un corazón en tormento:
Un Jordán de sacramento
nos baña con el bautismo.

y mientras dura la cruz
y en ella el Crucificado,
bajará de su costado
un río de gracia y de luz.

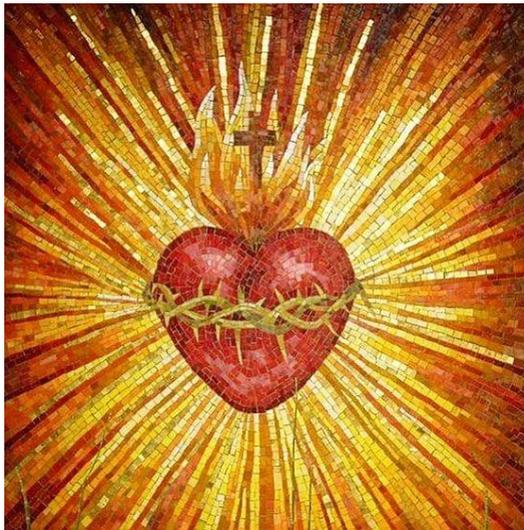
El Padre nos da la vida,
el Espíritu el amor,
y Jesucristo, el Señor,
nos da la gracia perdida. Amén.

Alabanza al Sagrado Corazón de Jesús

¡Alabado sea el Sagrado Corazón de Jesús en el santísimo sacramento del Altar! ¡Sea por siempre bendito y alabado! ¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío! Confío: El pasado a vuestra Misericordia, El presente a vuestro Amor Y el futuro a vuestra Providencia.

Oración preparatoria

Oh Dios, que por medio del Corazón de tu Hijo, herido por nuestras culpas, te dignas, en tu misericordia infinita, darnos los tesoros de tu amor; te pedimos nos concedas que, al presentarte el devoto obsequio de nuestra piedad, le ofrezcamos también el homenaje de una digna satisfacción. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.



COMENTARIOS A LAS LETANIAS DEL CORAZON DE JESUS.

1.- CORAZÓN DE JESÚS HIJO DEL ETERNO PADRE.

Quando decimos Corazón de Jesús estamos afirmando que Dios Amor tiene Corazón. Sería terrible presentar un Dios sin corazón. La primera letanía sitúa al Corazón de Jesús en la Trinidad... Hijo del eterno Padre. Nos dice que hay que subrayar que es en su identidad profunda el Hijo del eterno Padre, el Hijo amado donde el Padre tiene sus complacencias.

2.- CORAZÓN DE JESÚS FORMADO POR EL ESPÍRITU SANTO EN EL SENO DE LA VIRGEN MADRE.

Nacido por obra y gracia del Espíritu Santo en el seno purísimo de la Virgen Madre, sitúa desde el principio las letanías en la fe de la Iglesia que proclamamos en el Credo. Nos dice que Jesús es cien por cien divino, por obra del Espíritu Santo y es cien por cien humano...nacido de mujer, amó con corazón humano como el nuestro.

3.- CORAZÓN DE JESUS UNIDO SUBSTANCIALMENTE AL VERBO DE DIOS.

El Corazón de Jesús es el Verbo encarnado. Cuando San Ignacio de Loyola presenta en la tercera semana de ejercicios espirituales la obra de la redención, con la frase Hagamos redención, el que se encarna como Redentor es el Verbo de Dios unido sustancialmente y desposado con la humanidad y que se llama Jesús.

4.- CORAZÓN DE JESÚS DE MAJESTAD INFINITA.

Es el Corazón de Jesús Dios de Dios luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado de la misma naturaleza del Padre...por tanto de Majestad infinita y a la vez nadie mas cercano a nuestras miserias y pecados. Su majestad es su cercanía.

5.- CORAZÓN DE JESÚS, TEMPLO SANTO DE DIOS.

En la humanidad de Cristo dice San Pablo habita en plenitud la Divinidad. El Corazón de Jesús es Templo Santo de Dios. A través de su humanidad hemos contemplado el Templo santo de Dios que es nuestro cielo su Corazón donde se celebra la liturgia celeste.

6.- CORAZÓN DE JESÚS TABERNÁCULO DEL ALTISIMO.

Las letanías están en clave de la Trinidad. Siempre hacen relación al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Concretamente esta nos habla que en el Corazón de Jesús es tabernáculo del Altísimo. Recordamos que su Corazón lleno del Espíritu Santo, se dirigió al Padre, al Altísimo y desde el Tabernáculo de su Corazón exclamo...te doy gracias Padre porque has ocultado tu misterio trinitario de Amor y se lo has revelado a la gente sencilla.



7.- CORAZÓN DE JESÚS, CASA DE DIOS Y PUERTA DEL CIELO.

Su Corazón abierto de par en par en la cruz es casa de Dios, donde como dice el salmo hasta el gorrión ha encontrado un nido donde colocar sus polluelos. Es puerta del cielo que fue cerrada por el pecado original de nuestros primeros padres y que un ángel con una espada no dejaba entrar y que ahora con la lanzada, abierto su Corazón es la puerta de entrada al cielo.

Puerta estrecha para entrar como dice Jesús, pues solo el humilde y el que se agacha entra, puerta del cielo sin límites porque en su Amor repite el salmo nos has dado anchura.

8.- CORAZÓN DE JESÚS, HOGUERA ARDIENTE DE CARIDAD.

Así se presenta su Corazón ardiendo en llamas de Amor. Es un horno ardiente de caridad. Es la Eucaristía que como zarza ardiendo se consume como hoguera de Amor a cada uno de nosotros. Su Corazón eucarístico nos invita como a Moisés acercarnos con nuestras pobreza y pecados para ser consumidas por su Misericordia.

Solo cautiva de verdad a los que a pie descalzo confían en su ardiente caridad.

9.- CORAZÓN DE JESÚS, RECEPTÁCULO DE JUSTICIA Y AMOR.

Es su Corazón el vaso que rebosa de justicia (el justo en la Biblia es el santo) es decir de santidad y de Amor. Esto exige de nosotros el vivir con los sentimientos de su Corazón para ser santos e irreprochable antes.

El por el amor. Sobre todo, el abrirnos a los preferidos de su Corazón que son los pobres y los que viven en todas las periferias geográficas y existenciales.

10.- CORAZÓN DE JESÚS LLENO DE BONDAD Y DE AMOR.

El Corazón de Jesús es su persona divina con una humanidad llena de bondad y de amor. A veces con la palabra corazón estamos hablando de la totalidad de la persona...es todo corazón, vaya corazón más grande que tienes, te ha traicionado el corazón.

Solo un Corazón lleno de bondad y de Amor como el de Jesús nos enamora. ¿Quién quiere convivir y estar cerca de una persona sin bondad del Corazón?

11.- CORAZÓN DE JESÚS ABISMO DE TODAS LAS VIRTUDES.

La vida cristiana es vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo, es la santidad, es vivir unido al que tiene todas las virtudes. Tenemos el peligro de una vida con virtudes teologales y cardinales sin caer en la cuenta que es Jesús abismo de todas las virtudes. Por El, con El y en El nuestra vida es agradable al Padre porque vivimos la caridad con los hermanos aprendidas de ese Corazón manso y humilde.

12.- CORAZÓN DE JESÚS, DIGNÍSIMO DE TODA ALABANZA.

El hombre es creado para alabar a Dios. El Corazón de Jesús Dios de Dios luz de luz Dios verdadero de Dios verdadero... Es dignísimo de nuestra alabanza. Solo El merece nuestra alabanza y adoración. A El la gloria la alabanza y el honor que nos hace vivir en la libertad de los hijos de Dios.

13.- CORAZÓN DE JESÚS REY Y CENTRO DE TODOS LOS CORAZONES.

El Señor cuando tiene como trasfondo la cruz no tiene ningún inconveniente en proclamar su reinado, que no es al estilo del mundo. Es Rey donde su trono es la cruz. Es rey para ser centro de los corazones humanos. Quiere reinar, pero no a la fuerza sino con un corazón manso y humilde. Es como una madre que le dice a su hijo tu eres el Rey de mi corazón, el centro de mi vida. Quiere reinar donde se le abre su Corazón para que seamos felices siempre con El.

14.- CORAZÓN DE JESÚS EN QUIEN ESTÁN TODOS LOS TESOROS DE LA SABIDURÍA Y DE LA CIENCIA.

El tesoro de una persona es su Corazón. El tesoro del Corazón de Jesús es Dios Amor amando incondicionalmente con su corazón humano. Es su Corazón fuente de la sabiduría porque la sabiduría en la Biblia es saborear el amor de Dios que es su misericordia infinita. El tesoro de su sabiduría es donde se aprende que nuestro tesoro más precioso es Cristo que tiene el Corazón abierto por amor. Es en ese Corazón donde se aprende la ciencia que es su Mansedumbre y humildad.

15.- CORAZÓN DE JESÚS EN QUIEN HABITA TODA LA PLENITUD DE LA DIVINIDAD.

Cien por cien divino en su humanidad, en su Corazón habita la plenitud de la divinidad. Como Dios se hace hombre para hacernos plenamente humanos viviendo la vida divina de su gracia en nosotros. Es en su Corazón Divino donde se puede vivir unido a El la vida trinitaria desde nuestra pobre humanidad.

16.- CORAZÓN DE JESÚS EN EL QUIEN EL PADRE HALLÓ SUS COMPLACENCIAS.

Es impresionante la definición que da el Padre de la profunda identidad el Corazón de Jesús es el Hijo en quien se complace siempre. Hijo Amado que siempre hizo la voluntad del Padre. Solo vivió para complacerle. Al Padre le complace siempre el amor con ternura de Jesús que sabe confiar en todos los momentos difíciles de la vida.

17.- CORAZÓN DE JESÚS, DE CUYA PLENITUD TODOS HEMOS RECIBIDO.

Su Plenitud de Amor llena nuestras pobreza. Es nuestra indigencia y nuestras miserias las que atraen y conmueven su Corazón que quiere llenarnos en plenitud con su Misericordia. Solo quiere unas manos vacías que acojan y un corazón vacío del propio yo, como receptáculo para ser llenado por la plenitud del Amor de Dios.

18.- CORAZÓN DE JESÚS, DESEO DE LOS ETERNOS COLLADOS.

El corazón humano es un corazón de deseo. Deseo de los eternos collados son los deseos más profundos de corazón para encontrarlos que las grandes preguntas se encuentran en las grandes respuestas de Jesús. Es el Señor que nos hace desear beber de la fuente del agua viva que como dice el salmo la cierva sedienta desea beber y ser saciada de la sed que le devora, deseo de los eternos collados.

19.- CORAZÓN DE JESÚS, PACIENTE Y DE MUCHA MISERICORDIA.

La única llamada que nos hace Jesús a imitarle es su Corazón manso y humilde. El Corazón de Jesús es de mucha misericordia. Es lo que nos cautiva y enamora de su Corazón su ser misericordia es nuestra fuerza y nuestra alegría.

20.- CORAZÓN DE JESÚS, RICO PARA TODOS LOS QUE TE INVOCAN.

Es Jesús rico en Misericordia para los que le invocan desde su pobreza. Invocar es llamar en la noche. Es un grito abierto a la esperanza. Es saber que invocando a Jesús nada ni nadie nos podrá quitar el gozo y la alegría de haber conocido el Amor.

21.- CORAZON DE JESÚS, FUENTE DE VIDA Y SANTIDAD.

Jaculatoria que hunde sus raíces en lo más profundo del evangelio. Fuente de la vida, del agua viva que prometió a la samaritana. Fuente de santidad donde los más pobres sumergen sus miserias y pecados y son devueltos a la inocencia bautismal. Jesús es la fuente que siempre mana de noche y de días para sacar con gozo de su Corazón la fuente de la salvación.

22.- CORAZÓN DE JESÚS, PROPICIACIÓN POR NUESTROS PECADOS.

Sus heridas nos han curado. Es su Corazón abierto el que es propiciación por nuestros pecados. Nuestros pecados han dilatado más su Corazón que se ha abierto. Rico en Misericordia y como cordero ha cargado con nuestros pecados.

23.- CORAZON DE JESUS, SATURADO DE OPROBIOS.

Es su Ternura la que nos salva. En su Corazón saturado de oprobios ha respondido con su Corazón manso y humilde. Dios amor en su corazón humano ha respondido con la locura de su Pasión y Resurrección. Ha respondido a nuestro mal con el Bien de su bondad infinita.

24.- CORAZÓN DE JESÚS, TRITURADO POR NUESTROS DELITOS.

Siempre el Corazón de Jesús nos ha invitado a ofrecerle una reparación. Es devolver amor a tanto amor despreciado. Nosotros que nos pasamos la mitad de la vida esclavos por ganarnos un prestigio y la otra mitad de la vida esclavos para no perderlo, aprendamos la humildad y libertad del Corazón del Señor que más nos ama cuanto más se le desprecia y que triturado por nuestros delitos su Amor sigue siendo incondicional.

25.- CORAZÓN DE JESÚS, HECHO OBEDIENTE HASTA LA MUERTE.

Jesús el Hijo amado del Padre se hizo obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. Es su obediencia a muerte nuestra salvación. Aprendamos a vivir la docilidad al Espíritu Santo como único camino para alcanzar la santidad, donde siempre el Señor construye desde nuestras pobreza y miserias.

26.- CORAZÓN DE JESÚS, TRAS PASADO POR UNA LANZA.

Es consoladora esta letanía promesa de su Corazón que se hace realidad cuando nos acercamos desde nuestras pobreza. Es fuente de amor, de vida, de ternura...de consuelo. Su Consuelo es sintonizar con la única promesa que nos ha hecho el Señor en todo el evangelio que aprendamos de El a ser manso y humilde de corazón como fuente del mayor consuelo.

27.- CORAZON DE JESÚS, FUENTE DE TODO CONSUELO.

Se repite en todos los apóstoles del Corazón de Jesús y, santa Margarita de Alacoque, beato Hoyos...cuida tu de mí y de mis cosas y yo cuidaré de ti y de las tuyas. Es el Señor fuente de todos nuestros consuelos, de todos...porque con su Misericordia borra uno por uno todos nuestros enemigos cuando confiamos en El...nuestro consuelo.

28.- CORAZÓN DE JESÚS, VIDA Y RESURRECCIÓN NUESTRA.

El Corazón de Jesús es el Resucitado de corazón palpitante que siempre es vida y nos resucita del pecado que no nos deja vivir. Es necesario vivir con Cristo y llevar una nueva vida con el Resucitado porque muchas personas de nuestro tiempo malviven o como mucho sobreviven.

29.- CORAZÓN DE JESÚS, PAZ Y RECONCILIACIÓN NUESTRA.

El saludo de Cristo resucitado es la Paz a vosotros. Ya ha resonado la Paz cantada por los Ángeles en la Navidad, es la paz de la niñez y de la inocencia. Aquí es la paz vespertina, La Paz del cenáculo que se llega después del sufrimiento. El Corazón de Jesús regala a los que le miran esta paz que nada ni nadie podrá destruir. Paz y reconciliación nuestra cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.

30.- CORAZÓN DE JESÚS, VÍCTIMA DE LOS PECADORES.

Al Señor le llega la respuesta del hombre. Nunca es indiferente. Es víctima de nosotros pecadores. En su Corazón se juega nuestra santidad si no somos fieles y con nuestros pecados seguimos haciéndolo Víctima atravesando su Corazón. Es su Amor no amado el que le llega a sus profundas entrañas de Misericordia.

31.- CORAZÓN DE JESÚS, SALUD DE LOS QUE EN TI ESPERAN.

El Señor nos cura de raíz el mal más grande del corazón humano el egoísmo fuente de todos los males. La salud integral de alma y cuerpo nos habla de lo profundamente divino que es Jesús, Dios de Dios, siendo tan profundamente humano, cien por cien semejante a nosotros menos en el pecado. El Señor quiere nuestra salud, nuestra salvación total y su Corazón Divino y humano es nuestra salud, cuando poniendo los medios que están a nuestro alcance, lo esperamos todo de El con una infinita confianza.

32.- CORAZÓN DE JESÚS, ESPERANZA DE LOS QUE EN TI MUEREN.

Qué gozo y alegría ser juzgado en el Amor al final de la vida por Aquel Corazón a quien hemos servido con nuestras pobreza y pecados. Nuestra esperanza es su Corazón misericordioso. El padre Fabro en medio de sus escrúpulos decía que prefería ser juzgado por Cristo al final de su vida antes que por su propia madre, porque el Corazón de Cristo es más comprensivo que nuestras propias madres.

33.- CORAZON DE JESÚS, DELICIA DE TODOS LOS SANTOS.

No existe ni puede existir un santo que su delicia no haya sido el amor del Corazón de Cristo....y que no haya vivido con la confianza plena de un corazón abierto en bondad y cercanía... Es su bondad incondicional lo que nos hace santos y la que nos lleva a la delicia de conmovernos ante la fragilidad humana.



ACTO DE CONFIANZA

¡Oh Corazón de Jesús! Pongo toda mi confianza en Ti. De mi debilidad todo lo temo, pero todo lo espero de tu bondad. A tu Corazón confío... (*petición*). ¡Jesús mío!, yo cuento contigo, me fío de Ti, descanso en Ti. ¡Estoy seguro en tu Corazón!

Al concluir se reza: "Padre Nuestro, Ave María y Gloria".

Oración final

Oh Señor Jesús tus santos misterios infundan en nosotros un fervor divino, conque, recibida la suavidad de tu dulcísimo Corazón, aprendamos a despreciar lo terreno y amar lo celestial. Tú que vives y reinas por siglos infinitos. Amén.

V./ "Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío" (3 veces).



INVOCACIONES

AMOR del Corazón de Jesús,
Abrasad mi corazón.

HERMOSURA del Corazón de Jesús,
Cautivad mi corazón.

BONDAD del Corazón de Jesús,
Atraed mi corazón.

CARIDAD del Corazón de Jesús,
Derramaos en mi corazón.

CLEMENCIA del Corazón de Jesús,
Consolad mi corazón.

DOMINIO del Corazón de Jesús,
Sujetad mi corazón.

DULZURA del Corazón de Jesús,
Penetrad mi corazón.

EQUIDAD del Corazón de Jesús,
Reglad mi corazón.

ETERNIDAD del Corazón de Jesús,
Llenad mi corazón.

FIDELIDAD del Corazón de Jesús,
Proteged mi corazón.

FUERZA del Corazón de Jesús,
Sostened mi corazón.

GLORIA del Corazón de Jesús,
Ocupad mi corazón.

GRANDEZA del Corazón de Jesús,
Confundid mi corazón.

HUMILDAD del Corazón de Jesús,
Anonadad mi corazón.

INMUTABILIDAD del Corazón de Jesús,
Fijad mi corazón.

JUSTICIA del Corazón de Jesús,
No abandonéis mi corazón.

LIBERALIDAD del Corazón de Jesús,
Enriqueced mi corazón.

LUZ del Corazón de Jesús,
Iluminad mi corazón.

MISERICORDIA del Corazón de Jesús,
Perdonad mi corazón.

OBEDIENCIA del Corazón de Jesús,
Someted mi corazón.

PACIENCIA del Corazón de Jesús,
No os canséis de mi corazón.

PRESENCIA del Corazón de Jesús,
Aficionad mi corazón.

PROVIDENCIA del Corazón de Jesús,
Velad sobre mi corazón.

REINO del Corazón de Jesús,
Estableceos en mi corazón.

SABIDURÍA del Corazón de Jesús,
Conducid mi corazón.

SANTIDAD del Corazón de Jesús,
Purificad mi corazón.

SILENCIO del Corazón de Jesús,
Hablad a mi corazón.

CIENCIA del Corazón de Jesús,
Enseñad a mi corazón.

PODER del Corazón de Jesús,
Asegurad mi corazón.

VOLUNTAD del Corazón de Jesús,
Disponed de mi corazón.

CELO del Corazón de Jesús,
Devorad mi corazón.

LETANIAS AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

V: Señor, ten piedad de nosotros.

R: Señor, ten piedad de nosotros.

V: Cristo, ten piedad de nosotros.

R: Cristo, ten piedad de nosotros.

V: Señor, ten piedad de nosotros.

R: Señor, ten piedad de nosotros.

V: Cristo, óyenos.

R: Cristo, óyenos.

V: Cristo, escúchanos.

R: Cristo, escúchanos.

V: Dios, Padre celestial,

R: ten piedad de nosotros.

V: Dios Hijo, Redentor del mundo,

R: ten piedad de nosotros.

V: Dios Espíritu Santo,

R: ten piedad de nosotros.

V: Trinidad Santa, un solo Dios,

R: ten piedad de nosotros.

V: Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.

R: Ten piedad de nosotros.

V: Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, **R/**.

Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios, **R/**.

Corazón de Jesús, de majestad infinita, **R/**.

Corazón de Jesús, templo santo de Dios, **R/**.

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, **R/**.

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, **R/**.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor, **R/**.

Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, **R/**.

Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor, **R/**.
Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, **R/**.
Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, **R/**.
Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, **R/**.
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, **R/**.
Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros
de la sabiduría y la ciencia, **R/**.
Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud
de la divinidad, **R/**.
Corazón de Jesús, en quién el Padre halló sus
complacencias, **R/**.
Corazón de Jesús, en cuya plenitud todos hemos recibido, **R/**.
Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, **R/**.
Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, **R/**.
Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan, **R/**.
Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, **R/**.
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, **R/**.
Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos, **R/**.
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, **R/**.
Corazón de Jesús, traspasado por una lanza, **R/**.
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, **R/**.
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, **R/**.
Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, **R/**.
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, **R/**.
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren
y esperan, **R/**.
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, **R/**.

V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: perdónanos, Señor.

V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: óyenos, Señor.

V: Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
R: ten piedad y misericordia de nosotros.

V: Jesús, manso y humilde de corazón,

R: haz nuestro corazón semejante al Tuyo.

V: Sagrado Corazón de Jesús,

R: en Vos confío.

V: Sagrado Corazón de María,

R: salvad el alma mía.

V: Jesús y María os quiero con toda mi alma,

R: salvad almas y salvad el alma mía.

Oración al Sagrado Corazón de Jesús:

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Te adoro con toda mi alma y te consagro para siempre jamás, todos mis pensamientos, mis palabras y obras.

¡Ojalá pudiera, oh divino Corazón, consagrarte tantas adoraciones, tanto amor y tanta gloria como Tú consagras a tu eterno Padre! Sé el reparador de mis defectos, el protector de mi vida y mi amparo en la hora de mi muerte. Esta gracia te la pido también para los pobres pecadores, los corazones afligidos, los enfermos y los agonizantes; para mis parientes y bienhechores, amigos y enemigos; por las personas que se encomiendan a mis oraciones, especialmente por aquellas por quien tengo obligación de pedir y, en fin, para todos los hombres que existen en la tierra, a fin de que los méritos de tu preciosa Sangre no se pierdan para ellos. Haz también que sean aplicados en sufragio por las almas del Purgatorio, para que todos en el Cielo podamos bendecirte, adorarte y amarte. Amén.

CANTOS AL SAGRADO CORAZON

1.- Ven, Corazón sagrado (Himno Nacional del Sagrado Corazón de Jesús)

*Ven, Corazón sagrado
de nuestro Redentor;
comience ya el reinado
de tu divino amor.*

1.

Ven, tuya es España entera,
tuyo su invicto blasón.
Ven y vence, reina, impera
¡oh Sagrado Corazón!

2.

Ven a reinar en las naciones,
triunfa en las almas, Señor;
llena benigno los corazones
de los dones de tu amor.

2.- Corazón santo

*Corazón santo,
Tú reinarás;
Tú nuestro encanto
siempre serás.*

1. Venid, cristianos,
y acá en el suelo
como en el cielo
se ve adorar.
También nosotros
adoraremos

y ensalzaremos
al Dios de paz.

2. Corazón dulce,
manso y clemente,
divina fuente
de santidad;
Tú eres la prenda
de mi victoria,
Tú eres mi gloria,
mi eterna paz.

3.- Dueño de mi vida

*Dueño de mi vida,
vida de mi amor,
ábreme la herida
de tu Corazón.*

1. Corazón divino,
dulce cual la miel,
Tú eres el camino
para el alma fiel.

2. Corazón divino,
abierto por mí,
dame que yo viva
y que muera en Ti.

4.- Ábreme, oh buen Jesús

Ábreme, oh buen Jesús,
tu Sagrado Corazón,
muéstrame sus encantos,
úneme a Él para siempre.

Que todas las respiraciones y palpitaciones
de mi pobre corazón
aún cuando esté durmiendo,
te sirvan de testimonio de mi amor
y te digan sin cesar: Señor, te amo.
y te digan sin cesar: Señor, yo te amo.

Recibe el poco bien que yo hago,
y dame tu santa gracia para reparar
todo el mal que yo he hecho,
para que te ame en el tiempo
y te alabe por toda la eternidad.

Sagrado Corazón de Jesús,
en Ti confío.

Sagrado Corazón de Jesús,
en Ti confío.

Sagrado Corazón de Jesús,
en Ti confío.

¡QUE REINES CORAZÓN DIVINO!

5.- Sagrado Corazón en Vos confío.

Postrado a vuestros pies, humildemente,
vengo a pedir, dulce Jesús mío,
poderos repetir, constantemente,
Sagrado Corazón, en Vos confío.

Si la confianza es prueba de ternura,
esta prueba de amor daros ansío
y aun cuando esté sumido en la amargura,
Sagrado Corazón, en Vos confío.

Si en el bautismo que hermoseó mi alma,
yo os prometí ser vuestro y Vos ser mío,
clamaré siempre, en tempestad o en calma,
Sagrado Corazón, en Vos confío.

En las horas más tristes de la vida,
cuando todos me dejen, ¡oh Dios mío!,
y el alma esté por penas combatida,
Sagrado Corazón, en Vos confío.

Cuando sienta venir la desconfianza
y os obligue a mirarme con desvío,
no será confundida mi esperanza,
Sagrado Corazón en Vos confío.

Yo siento una confianza de tal suerte
que sin ningún temor, ¡oh dueño mío!,
espero repetir hasta la muerte:
Sagrado Corazón en Vos confío.

HIMNO

Desde la cruz redentora,
el Señor nos dio el perdón,
y, para darnos su amor,
todo a la vez, sin medida,
abrió en su pecho una herida
y nos dio su corazón.

Santa cruz de Jesucristo,
abierta como dos brazos:
rumbo de Dios y regazo
en la senda del dolor,
brazos tendidos de amor
sosteniendo nuestros pasos.

Sólo al chocar en las piedras
el río canta al Creador;
del mismo modo el dolor,
como piedra de mi río,
saca del corazón mío
el mejor canto de amor. Amén.



HIMNO

Mármol con sangre, tu frente;
lirios con sangre, tus manos;
tus ojos, soles con muerte;
luna con muerte, tus labios.

Así quiero verte, Cristo,
sangriento jardín de nardos;
así, con tus cinco llagas,
cielo roto y estrellado.

Rojo y blanco, blanco y rojo,
te vio la niña del cántico:
bien merecido lo tienes,
por santo y enamorado.

Abismo reclama abismo:
¿o no lo sabías acaso?;
el amor llama a la muerte:
muerte y amor son hermanos.

Amor quema, amor hiende
carne y alma, pecho y labio.
Amor, espada de fuego;
amor, cauterio y taladro.

Así quiero verte, Cristo,
con sangre, lirios y mármol;
soles y lunas con muerte
en tus ojos y en tus labios. Amén.

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

(Escrita por Santa María de Alacoque)

"Yo, _____, me doy y consagro al Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo, mi persona y mi vida, mis oraciones, penas y sufrimientos, para no querer servirme de ninguna parte de mi ser sino para honrarlo, amarlo y glorificarlo. Es mi voluntad irrevocable ser toda de El y hacer todo por su amor, renunciando de todo corazón a todo lo que pueda disgustarle.

Yo os tomo, pues, Oh Sagrado Corazón, por el único objeto de mi amor, el protector de mi vida, la seguridad de mi salvación, el remedio de mi fragilidad y de mi inconstancia, el reparador de todos los defectos de mi vida, y mi asilo en la hora de mi muerte.

Sed, por tanto, ¡Oh Corazón de bondad! mi justificación para con Dios vuestro Padre, y alejad de mí los rayos de su justa cólera. ¡Oh Corazón de amor! yo pongo toda mi confianza en vos, pues todo lo temo de mi malicia y de mi debilidad, pero todo espero de vuestra bondad. ¡Extinguid pues en mí todo lo que os pueda desagradar o resistir! Que vuestro puro amor os imprima con tanta presteza en mi corazón que no pueda jamás olvidaros, ni estar separada de vos, a quien conjuro, por todas vuestras bondades, que mi nombre sea escrito en vos, pues yo quiero hacer construir mi gloria en vivir y morir en calidad de esclava vuestra. Amen".

Oración de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús del beato Bernardo de Hoyos escrita en 1733.

"¡Oh Corazón de mi amantísimo Jesús! ¡Corazón dignísimo de toda mi adoración y amor! Yo. _____, inflamado en el deseo de compensar y borrar tantas y tan graves injurias cometidas contra vos, y para huir, cuanto está de mi parte, el vicio de ingrato, os entrego y consagro del todo mi corazón con todos sus afectos, y a mí mismo con todo cuanto soy enteramente. Protesto que es mi deseo puro y sincero olvidarme del todo desde esta hora y momento de mí mismo y de todas mis cosas, para que, quitados todos los impedimentos, pueda entrar en vuestro sacrosanto Corazón, que con singular misericordia me habéis abierto, y habitar en él vivo y muerto con vuestros fieles siervos".

Consagración al Sagrado Corazón de Jesús de San Juan Pablo II

Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza. Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que eres y todo lo que haces. Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de Tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna. Reunidos juntos en Tu nombre, que está por encima de todo nombre, nos consagramos a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad. Al consagrarnos a Ti, los fieles (persona o de lugar) renovamos nuestro deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordioso y pleno amor. Señor Jesucristo, Rey de Amor y Príncipe de la Paz, reina en nuestros corazones y en nuestros hogares. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. ¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

Consagración al Sagrado Corazón de Jesús por Alfonso XIII

(Ante el altar del Cerro de los Ángeles de Getafe)

Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios – Hombre, Redentor del Mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan: España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante ese trono de tus bondades que para Ti se alza en el centro de la Península... Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones patrias.

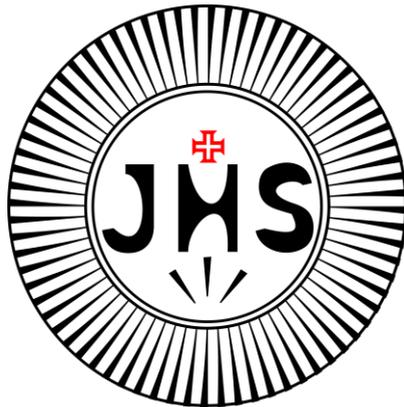
Oración de la Renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús

(Escrita por el obispo de la diócesis de Getafe, Mons. Ginés Beltrán y Mons. José Rico Pavés, obispo auxiliar)

Señor Jesucristo, Redentor del género humano, Sacerdote eterno y Rey del Universo: nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza. Señor Jesucristo, Salvador del mundo, al cumplirse el centenario de la consagración de España a tu Sagrado Corazón, los fieles católicos volvemos a postrarnos en este lugar donde se levanta este trono de tus bondades, para expresar nuestra inmensa gratitud por los bienes innumerables que has derramado sobre este pueblo de tu herencia y de tus predilecciones. Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de tu Sagrado Corazón, el cual, traspasado por nosotros, es fuente de nuestra alegría y manantial del que brota la vida eterna. Reunidos en tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, renovamos la consagración que fue hecha aquí hace cien años a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad. Al renovar la consagración de España, los fieles católicos expresamos nuestro ferviente deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordia, impulsando, en comunión

con toda la Iglesia, una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio. Cuando la Iglesia nos llama por la voz del Sucesor de Pedro a impulsar una nueva evangelización, concédenos salir valerosos al encuentro de las heridas de nuestros contemporáneos para llevar a todos el bálsamo de la misericordia que brota de tu Corazón traspasado. Que a todos anunciemos con mansedumbre y humildad: ¡sus heridas nos han curado! Venga, pues, a nosotros Vuestro Santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones. Concédenos permanecer siempre junto a María, Madre tuya y Madre nuestra, como en la víspera de Pentecostés, para que el Espíritu Santo produzca un profundo rejuvenecimiento de la fe en España. Que nuestro pueblo, tierra de María, sepa recibir y custodiar los frutos santos de su herencia católica para que pueda hacerlos crecer afrontando con valentía los retos evangelizadores del presente y del futuro. Líbranos del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. Que al consagraros nuestra vida, merezcamos recibir como premio de ella el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable.

¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.



Petición de ayuda con esta devoción

Acordaos ¡oh Sagrado Corazón de Jesús! de todo lo que habéis hecho por salvarnos. Acordaos del eterno e inmenso amor que habéis tenido por todos los hombres; que tu Corazón acoja a los que a ti acuden y se conmueva ante nuestras debilidades. Llenos de confianza y amor, venimos a tu Corazón, como el corazón del mejor de los padres, del más fiel y bueno de los amigos. Recíbenos, ¡oh Corazón sagrado! en tu infinita ternura; haznos sentir los efectos de tu amor; se nuestro apoyo, nuestro mediador ante nuestro Padre, y concédenos la fuerza en nuestra debilidad, consuelo en nuestras penas, y la gracia de amarte en el tiempo y de poseerte en la eternidad. Corazón de Jesús, acudo a Ti porque eres mi refugio, mi esperanza; el remedio de todos mis males, el alivio de mis miserias, la reparación de todas mis faltas, la seguridad de todas mis peticiones, la fuente inagotable para mí, y para todos la luz, fuerza, constancia, paz y bendición. Estoy seguro que no te cansarás de mí y que no cesarás de amarme, protegerme y ayudarme, porque me amáis con un amor infinito. Ten piedad de mí, según tu gran misericordia, y haz de mí, por mí, y en mí todo lo que quieras, porque yo me abandono a tu Corazón con la entera confianza de que no me abandonarás jamás. Así sea.



Oración al Sagrado Corazón de Jesús para una grave necesidad

Oh Divino Jesús que dijiste: "*Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y a quien llama se le abre*". Mírame postrado a tus plantas suplicándote me concedas una audiencia. Tus palabras me infunden confianza, sobre todo ahora que necesito que me hagas un favor: (se pide con mucha humildad lo que se necesita).

¿A quién he de pedir, sino a Ti, cuyo Corazón es un manantial inagotable de todas las gracias y dones? ¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu corazón, que contiene todas las riquezas de la clemencia y generosidad divinas? ¿A dónde he de llamar sino a la puerta de ese Corazón Sagrado, a través del cual Dios viene a nosotros, y por medio del cual vamos a Dios? A Ti acudimos, oh Corazón de Jesús, porque en Ti encontramos consuelo, cuando afligidos y perseguidos pedimos protección; cuando abrumados por el peso de nuestra cruz, buscamos ayuda; cuando la angustia, la enfermedad, la pobreza o el fracaso nos impulsan a buscar una fuerza superior a las fuerzas humanas. Creo firmemente que puedes concederme la gracia que imploro, porque tu Misericordia no tiene límites y confío en que tu Corazón compasivo encontrará en mis miserias, en mis tribulaciones y en mis angustias, un motivo más para oír mi petición.

Quiero que mi corazón esté lleno de la confianza con que oró el centurión romano en favor de su criado; de la confianza con que oraron las hermanas de Lázaro, los leprosos, los ciegos, los parálíticos que se acercaban a Ti porque sabían que tus oídos y tu Corazón estaban siempre abiertos para oír y remediar sus males. Sin embargo... dejo en tus manos mi petición, sabiendo que Tú sabes las cosas mejor que yo; y que, si no me concedes esta gracia que te pido, sí me darás en cambio otra que mucho necesita mi alma; y me concederás mirar las cosas, mi situación, mis problemas, mi vida entera, desde otro ángulo, con más espíritu de fe. Cualquiera que sea tu decisión, nunca dejaré de amarte, adorarte y servirte, oh buen Jesús. Acepta este acto mío de

perfecta adoración y sumisión a lo que decrete tu Corazón misericordioso. Amén.

Oración al Sagrado Corazón de Jesús:

Oh Divino Jesús que dijiste: «Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y a quien llama se le abre». Mírame postrado a tus plantas suplicándote me concedas una audiencia. Tus palabras me infunden confianza, sobre todo ahora que necesito que me hagas un favor:

(Se ora en silencio pidiendo el favor)

¿A quién he de pedir, sino a Ti, cuyo Corazón es un manantial inagotable de todas las gracias y dones? ¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu corazón, que contiene todas las riquezas de la clemencia y generosidad divinas? ¿A dónde he de llamar sino a la puerta de ese Corazón Sagrado, a través del cual Dios viene a nosotros, y por medio del cual vamos a Dios? A Ti acudimos, oh Corazón de Jesús, porque en Ti encontramos consuelo, cuando afligidos y perseguidos pedimos protección; cuando abrumados por el peso de nuestra cruz, buscamos ayuda; cuando la angustia, la enfermedad, la pobreza o el fracaso nos impulsan a buscar una fuerza superior a las fuerzas humanas. Creo firmemente que puedes concederme la gracia que imploro, porque tu Misericordia no tiene límites y confío en que tu Corazón compasivo encontrará en mis miserias, en mis tribulaciones y en mis angustias, un motivo más para oír mi petición.

Quiero que mi corazón esté lleno de la confianza con que oró el centurión romano en favor de su criado; de la confianza con que oraron las hermanas de Lázaro, los leprosos, los ciegos, los parálíticos que se acercaban a Ti porque sabían que tus oídos y tu Corazón estaban siempre abiertos para oír y remediar sus males. Sin embargo... dejo en tus manos mi petición, sabiendo que Tú sabes las cosas mejor que yo; y que, si no me concedes esta gracia que te pido, sí me darás en

cambio otra que mucho necesita mi alma; y me concederás mirar las cosas, mi situación, mis problemas, mi vida entera, desde otro ángulo, con más espíritu de fe. Cualquiera que sea tu decisión, nunca dejaré de amarte, adorarte y servirte, oh buen Jesús.

Acepta este acto mío de perfecta adoración y sumisión a lo que decrete tu Corazón misericordioso. Amén.

Oración

Oh Dios todopoderoso y eterno, mira el Corazón de tu amantísimo Hijo, las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te ofrece y concede el perdón a éstos que piden misericordia en el nombre de tu mismo Hijo, Jesucristo, el cual vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

